141.

SAYNETE NUEVO.

EL SOLDADO FANFARRON

QUARTA PARTE.

POR ***

PARA CATORCE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1811.

PERSONAS.

Poenco.
Paco el Tonelero.
Verlanga Marinero.
Juan Pico.
Ramon Sargento.
Perico.
Manolo.
Soldado Curro.
Colasa.
Tomasa.
Bastiana.
El Mayor de la Plaza.
Curro.
Bautista.
Tropa.
Majos.

La Escena es en el Puerto de Santa María, en la calle Real, con puerta á la izquierda.

SALEN DE MAJOS JUAN PICO, MANOLO, y PERICO con una Guitarra.

Man. Vamos, el paso jarrea.
Pic. Va templado ese embeleco?
Peric. Tan descuidado mejaces?
templado está, y como un cielo;
pero dinos Manolillo,
á qué viene este jaleo
que se armao tan de pronto?
Man. Toma, ahora preguntas eso!
que la Tomasa ha venido
hoy dende Cadiz al puerto,
y la Bastiana, su hermana,
el tener bayle ha dispuesto
á fin todo de obsequiarla.
Peric. Calla Manolo, que has muerto
á mi compadre Juan Pico.
Man. Vaya el semblante risueño,
pues que vino la compinche.
Pic. Soniche que me mareo,
no jonjabes á ninguno
si sabes, cara de negro,
que á esa moza la dexé,
y ha tiempo no la camelo;
á qué viene zonzacarme?
Man. Mira Juan Pico, te creo;
pero la verdad, si llega,
y ve que trae escudero
te sabrá bien?
Pic. No Manolo,
lo que es verdad, lo confieso,
solo puedo sosegarme
que ella trayga un Marinero,
el qual salí allá en Cadiz
á beber un vaso:::-
Man. Entiendo,
echasteis la generala
y sucedió:::-
Peric. Ea llamemos,
porque estará la Bastiana
esperándonos: á dentro
podeis hablar. *llama.*
Pic. Dice bien.
Peric. Entrad chicos que han abierto.
Man. Cuidado con la guitarra
que está obscuro.
Peric. No haya mieo. *vase.*

Salen Paco el Tonelero muy majo, y Curro.

Pac. Currito quantas barajas
has repartio? yo creo
que habrán sio pocas: he?
Curro. Si señó ya no hay dinero:
luego han andao tan listos
los rondines, que ni aun puestos
han dexao para el rancho.
Pac. Naa se me dá á mí de eso.
Curr. Tres echao en la Vitoria,
y una en Guia.
Pac. Poco es eso.
Curr. No se ha podio echar mas.
Pac. Y has gecho mucho inero?
Curr. Unos quarenta y seis quartos.
Pic. Dame trienta: quédate eso;
anda Currito otra vez,
y recorre bien los puestos;
si hay alguna novedá
me encontrarás aquí dentro:
Señala la casa.
entiendes Currito?
Curr. Entiendo.
Pac. Si ves al rondin, Soniche
y parar, vaya, hasta luego.
Se entra, y Currito se va.

Ruido de tocar guitarra y castañuelas, y salen Verlanga y la Tomasa.

Tom. No te digo yo Verlanga
estaria armao el jaleo?
ah! cómo estará mi hermana!
me ha de arrancar los cabellos
así que me vea.
Ver. Vamos que no es el leon tan fiero.
Tom. Avive usted esa sonsera
seo cara de remiendos.
Ver. Tomasita la verdá,
y no andemos con rodeos,
no has sentio tu la falta
por la Bastiana, te entiendo.
Tom. Acabe usted de parir,
no me sea majadero,
cabeza de estoperon:
pues por quién?
Ver. Por el mozuelo.
Tom. Qué mozuelo sangre de oro?
con tal pesadez me quemo.
Ver. Vaya, no te hagas la lela,
porque si yo sé de cierto
que el seor Juan Pico... ay!
te ha venio á ti siguiendo
dende Cadiz. *Tom.* Buen petate
para salir de un empeño:
sepa usted que aquese mueble
ha dias que está en el Puerto,
y á mí no me importa un pito.
Ver. Pues señó queese en eso:
me habré engañao, paciencia;
pero sentiria verlo,
y que tocase esa ropa.
Tom. Calle usted, qué soy salterio
para que nayde me toque?
ea vámonos á dentro
mas vivito. *Ver.* Vamos pues,
pero sentiria verlo.

Llama la Tomasa, y sale á la ventana la Bastiana.

Bast. Quién es quien llama?
Tom. Bastiana, tu hermana.
Bast. Gracias al cielo!
era hora de que llegases?
Tom. Si me he estao en el paseo,
por eso ha sio la falta.
Bast. Hija mia ya te entiendo. *baxa.*
Tom. Entre usted resalaote,
patron de aqueste emisferio!
como timon guie usted
mi serení.... hay mi negro!
te has enfadao! *Ver.* Jonjana.
Tom. Qué dice usted? sin molernos,
Ver. Qué me tengo de enfadar!
ay! que viva ese salero.

Se entran tocando, y salen Colasa, el Sargento Ramon, y un Soldado.

Ram. Ah! como se junde el mundo,
Colas. Anda, y no seas pesao.
Ram. Esta noche es la gloriosa.
Sol. Mi Sargento oyga usted á un lao.
Ram. Juanito, que traes de nuevo?

Aparte los dos.

Sold. Prontito, y sin mas reparo,
venga usted á casa el Teniente,
porque está desesperao
viendo que usted hoy no ha ido.
Ram. Colasa, el Teniente Carlos
me envia á llamar; tu puedes
entrarte ahora al sarao.
Colas. Me quiere á mí jonjabar
ese cara de epitafio?
te envia á llamar el Teniente
á estas horas? *Ram.* Lo he pensao;
querrá que yo le acompañe,
porque habrá algun contrabando.

Colas. Y será de musolina
con faralá por abaxo.
Ram. Y qué indinote que eres!
Colas. Si me la habia mamao.
Ram. Colasa llama el Tiniente,
entrate presto al sarao.
Colas. Yo no entro en la madriguera
sin el compañero; estamos?
Ram. Pues bien, espera un instante
que luego vuelvo.
Despues de una pausa lo mira.
Colas. Ta guardo.
Ram. Que no te muevas.
Colas. A Dios,
cara de piñon tostao:
Vanse Ramon y el Soldado.
no me quisiera engañar
el Juan es un emisario
de los finos: qué jaré?
aquí no hay mas que esperaros;
que avien, que si me la pega
no le saldrá muy barato.
Sale Poenco fumando con fusil como que acaba de llegar.
Poen. Dende léjos conocí,
que era este precioso paño:
si huele mucho un Poenco!
qué en sí llaita!
Hace gestos á la Colasa.
Colas. Qué trasto!
Poen. Me quiere uste hacer favor
de chupar de este cigarro?
Colas. Yo lo fumo puro.
Poen. Ya,
ya yo estoy en ese cavo,
ay! que ocicó de mi negra!
Colas. Cara de negro pecao,
nagese usted, que sino....
Poen. Ay que ojillos tan salaos!
si me ha muerto usted gachona:
pero las chanzas dexando,
me quiere usted camelar?
mire que aunque soy Soldao,
no me faltan tres moneas
que sostengan ese garvo.
Col. Ea Señor, que me atufo. *enfadad.*
Poen. Y qué le pide usted al barco?
hay churrini, y qué momento
para uno que esté espirando!
niñita, me chere usted?
Colas. Es á mí! ay qué salao!
si parece á las mandrigulas
de un viejo descamisao.
Poen. Vaya, no darme jachares.
Colas. Si un gachon me la ha pegao.
Poen. Yo soy mas caritativo.
Colas. Ea, múdese á otro barrio.
Poen. Mi cara.
Colas. Puñaseve,
véngase usted alabando,
y la tiene apisonaa
como lego franciscano.
Poen. Usted no me ha conocio;
vaya pues si yo me enfao:
ay que calia que tengo!
si un hombre me hubiera hablao
de esa suerte, ya estuviera
abierto de arriba abajo.
Con los hombres soy muy duro,
mas con las jembras muy blando.
Colas. Si viniera mi Ramon
veriamos ese garvo.
Poen. Qué á chanelao uste ahora?
quien es ese desdichao
que se ha de atrever á mí
con los jumos que yo gasto?
cántele uste una vegilia,
porque en solo verme, helao

sa de caer á mis pies.
Colas. Qué se ha de caer elao,
pescuezo de gaviota?
fuera que gie á pescao.
Poen. Con que sá empeñao uste
en darme jáchares? vamos!....
se está quieto el alfiler
porque me tiran los quartos
tan sandungueros que veo:
y esos ojillos clavaos,
me han jecho en el corazon...
viva un cuerpo Gaditano.
Sale Ramon: á la voz de este se retira Poenco, y echa mano al cuchillo.
Ram. Digo. Colasa, qué es esto?
Poen. Poenco, deten el brazo,
que te ha mandao el Tiniente
que esté el alfiler guardao
para que vivan los mándrias.
Ram. Respóndeme á lo que hablo.
Colas. Ese barbas de tomiza
que me ha estao jaleando,
y echando fanfarronaas.
Ram. Camaraa.
Hace ademan Poenco de tirar del cuchillo, pero no lo egecuta.
Poen. Qué te mato?
Ram. A mí so endino?
Poen. Que mueres
si te me acercas un paso, *retirándose.*
nadie puede con Poenco. *se conocen.*
Ram. Poenco!....
Poen. Cara de espanto!
Ram. No te habia conocido.
Poen. Ramon, pero dí so trasto,
si tardas en conocerme
no estás ya en el otro barrio?
si á estos mandrias los ayuda
el demonio en tales casos,
ay! que mano tan ligera,
y que calia me ha dao
mi Dios para el alfiler:
cortaré un pelo volando.
Digo Ramon, eres tú
el patron de aquese barco?
Ram. Si; pero que la decias?
Poen. Naa, la estaba camelando:
mas lo mismo fué poner
en planta dos dicharachos,
quando me dió en el jocico
el olor: este pescao
dige, es de algun amigo,
y así es preciso dexarlo.
Ram. Poenco que es cosa mia.
Poen. Anda chico sin cuidao,
que aquí tienes too un hombre.
Colas. Ea, qué estais chanelando?
basta de conversacion:
se entra, ó no se entra al sarao?
Poen. A ver Ramon, dime antes
donde está el quartel.
Cola. Salao,
que no sabe usted las calles?
Poen. Gachona, yo no estudiao
sino en comerme á los hombres.
Ram. Poenco, esa calle abaxo
marcha, y verás el quartel:
allí vive esta á su lao.
Poen. Malegro hui! qué mimito!
Colas. Toma, toma, y qué petardo?
Ram. Colasa, mira que Poenco,
es amigo y....
Poen. Quieto el paso:
salero, á mí no me gusta
incomodar; y así claro,
me najaré ahora mismito
si á usted le sirve de enfao.

Ram. Déxala que hable Poenco.
Poen. Jamas me ha gustao el lao
de una jembra quando he visto
que la he servio de espanto.
Usted sepa que Poenco
con las mugeres hablando,
es de algodon, con los hombres
tiene el golpe muy pesao;
y que los abre en canal
y los come luego asados.
Ay! si es mucha calia
la que Dios á mí me ha dao.
Ram. Márchate á dentro Colasa,
que voy con Poenco un rato.
Colas. No te tardes, que no quiero:
oyes Ramon, pon cuidao,
que esa equis mal formada,
no te coma de un bocao:
estás chico? á Dios so fuelle
de un órgano destemplao. *vase.*
Poen. Que endinota es tu compinche.
Ram. Parece que te ha gustao.
Poen. Mira, no vengas con pullas,
porque soy muy arrastrao.
Ram. Y tú á que has venio al Puerto?
Poen. Venimos comisionaos
á persegir los endinos,
que diz que andan robando,
é inquietando quatro pueblos:
mi Teniente (vamos claros)
está malo, ya lo entendeis,
y viene por su mandado
el sobrino; como toos
saben el jumo que gasto,
me ijo marcha Poenco,
y cuidame del muchacho
quando se meta en funcion:
mi Teniente, sin cuidao,
pues á donde está Poenco,
toito el mundo habla baxo:
pero Ramon, si me impuso
un endinote mandato:
si me ijo que no saques
el alfiler hasta tanto,
que te vuelva á ver en Cáiz.
Vien conoce mi Teniente
lo que pesan estas manos.
Ram. Vamos Poenco al quartel,
y luego á tomar un trago.
Poen. Escucha Ramon, hay juego
donde uno meta la mano?
Ram. Hay quatro ó cinco corrillos.
Poen. Corren chullos?
Ram. Demasiados.
Poen. Pues llévame allá Ramon.
Ram. Poenco juguemos claros,
pretendes echar barajas?
Poen. Si el lance viene rodao,
se jará lo que se pueda.
Ram. Pues te advierto que es vizarro
el chico que lo maneja.
Poen. Ay! ya me pesa este brazo!..
pues eso me gusta á mí,
compadre si yo me mato
por dar con gente de fierro.
Ram. Pues Poenco has encontrao
en Paquito el Tonelero,
(que así se llama este guapo)
lo que apeteces.
Poen. No hay duda,
la horma de su zapato
halló ya el Señor Paquito,
no se escapará ese trasto
de las uñas de Poenco.
Ya el humor negro ma entrao,
y no hay hombres en el mundo
que puedan conmigo: vamos
á buscar á ese gallina

que el Emporeo Gaditano
ha enviao á este Poenco
á cazar gindones: vamos,
á que se mueran de verme.
Vámos por ese estropajo,
que ya la sangre me gierve
por darle con un zapato
á ese niño tonelero,
que todos teneis por guapo.
Ram. No te sofoques Poenco;
y pues estás arrestao,
ven, y te enseñaré el puesto.
Poen. Vamos pronto, que á ese trasto,
con solo ponerme feo,
verás le dexo espantao:
hay Ramon, como me ajume,
dexo el Puerto desbastao
de hombres, aunque el Teniente
luego me quite los cascos,
huy! si es mucha calia
aquesta que Dios me ha dao. *(ap.*
Ram. Ya voy viendo que este mándria,
segun á fanfarronado,
es de los muchos que chillan,
quando no hay un hombre al lao. *v.*
Sala de Bastiana: en ella Paco, Perico, Manolo, Verlanga, Colasa, Tomasa, Bautista y Juan Pico: en los Bastidores habrá velas encendidas.
Pac. Anda chiquilla con ella.
Ver. Que vivan los cuerpos buenos.
Baut. Digo Colasa, y Ramon?
Colas. No tardará mucho creo,
pues fué à enseñar el quartel
á un Soldao.
Baut. Macarenos,
qué se hace? mas viviro.
Pac. Rasque usted ese arrapiezo,
camaraa.
Todos. Pues á ella.
Pac. Usted compadre aquí en medio
jaleeme á la Señora;
seña Tomasa sin mieo.
Tocador jiga usted son,
que yo avivaré el jaleo. *Van á baylar.*
Sale Currito, llama aparte à Paco, y todos se suspenden.
Curro. Seo Paco escuche usted.
Como asustado.
Pac. Pues, qué tenemos de nuevo.
Curro. Que se han éntrao en los ranchos
un Soldao y un Sargento,
y han quitao las barajas.
Pac. Son rondines?
Curro. Ni por pienso:
el Sargento es de Marina,
y el Soldao es de otro Cuerpo;
y los que le han conocio,
dicen que es un tal Poenco
que ahora ha venio de Cadiz.
Bast. Digo Paquito, qué es eso?
hay alguna novedá.
Pac. No muger, siga el jaleo
que pronto estaré de vuelta.
Pic. Seo Curro, hay algo bueno
Se arrima á Paco.
en que un hombre se divierta?
podré servir de escudero?
Ver. Seo Paco, soy inutil: *lo mismo.*
pero á lo menos el cuerpo
le tengo ya bien curtido
del granizo y de los truenos:
me honra uste en que le acompañe?
Pac. Camaraas lo agradezco:
no es naa que cause pena:
es un amigo, que entiendo
quiere ver esta funcion

y entrar solo le da mieo.
Ver. Me alegraré que así sea.
Pac. Gobierne usted este emisferio,
Patron, en tanto que falto.
Bast. Tardas mucho?
Pac. Quatro creos. *toma el capote.*
Todos. Ea, pues siga la broma.
Pac. Hasta luego caballeros.
Vase y Curro.
Ver. Señores he maliciao
que hay en el campo algo bueno,
y no es razon vaya solo,
porque al fin es compañero.
Pic. Tiene usted razon Verlanga,
mejor es irle siguiendo
nosotros, pues me malicio
que este será tiro hecho
para virlarle; que hombre
á hombre, nayde le da mieo.
Bast. Qué hace usted seo Juan Pico?
ay Tomasa si es perverso!
id todos, y haced que vuelva.
Hombres. Camaraas vamos presto.
Se van los hombres.
Bast. Nosotras vamos á dentro
á que se nos pase el susto
mientras vuelven con el preso,
mojando unos biscochitos
con vino rico.
Va saliendo Poenco, y se pone en medio, de forma que no vea á la Tomasa.
Todas. Ea entremos.
Poen. Me dará usted una sopita,
reina por aquese garvo?
Bast. Quién le á metio al culon
en rentas del escusao?
Poen. Cómo culon? ay chorrus?
y las chanzas que yo gasto,
si fuera uste hombre, señora...
Colas. Se lo comiera usted asao.
Poen. Usted tiene letra abierta,
qué ojillos tan resalaos
tiene usted: como me endiñe
de esas flechas, me ha matao.
Colas. Bastiana, dexa que hable,
no tengas ningun cuidao,
porque es perrito faldero
que todo se va ladrando.
Poen. Ya lo ha oido usted Señora,
soy perrito, y no perrazo.
Tom. Cabal, que es perro faldero,
que todo se va ladrando.
Poen. Qué es lo que dice? qué guapo?
Ahora la ve.
so endina aquí te he encontrao?
pues me la has de pagar.
Colas. Seo Melitar, despacio:
á donde está mi Ramon?
Poen. En la puerta me ha dexao,
que el Tiniente le llamó.
Colas. Tomasa, Bastiana, vamos
nosotras á refrescar,
y dexar solo á ese trasto.
Se van, y Poenco detiene á Tomasa.
Poen. No quiero que usted se vaya.
Tom. Ea, apartese del paso,
sino le cruzo la cara
con la suela del zapato.
Poen. Si soy perrito faldero.
Tom. Cara de forma, hácia un lao.
Poen. A que te pego en la geta?
Tom. A que le planto un sopapo?
Poen. Dende que andas con marina,
me parece que has menguao;
bien que como es gente chica,
no es mucho se haya pegao.

Sale Paco. Aquesta vez el Poenco
a corrio mas que el galgo:
que sa de jacer, paciencia
no es menester sofocarnos.
Poen. Y qué jocico tan mono.
Tom. Que ya me voy sofocando:
najese usted.
Poen. Ay li, li!....
si fuera uste hombre.
Pac. Salao,
no sofocarse por eso,
que muy pronto le ha encontrao.
Tom. Seo valiante, ahora es tiempo
que ese brio esté alentao.
Pac. Qué hace usted aquí Melitar?
Arrimándose á Poenco, y este retirándose.
Poen. No me mire usted al soslayo,
porque yo con el resuello,
dexo á los hombres elaos.
Pac. De qué partia es usted?
Poen. No se venga usted acercando,
porque le jago un navio
como adelante otro paso.
Pac, Fuera mieo camaraa:
vaya alargue usted esa mano.
Poen. Si la tengo muy pesaa:
ay que me voy ajumando!
macareno vaya usted,
y no venga jonjavando,
porque á donde está Poenco,
nenguno levanta el gallo.
Pac. Ola! con que usted es Poenco?
nagencia de aquí me llamo.
Poen. Digo es cosa de reñir
que es bien todos lo sepamos.
Pac. Seor Melitar, ya le he dicho
nagencia de aquí me llamo.
Poen. Que me digera el Tiniente
tuviera el chisme guardao!
Válgame Dios camaraa
me parece usted alentao,
y yo no he de permitir,
que cayga usted en estas manos.
Pac. Melitar, quiero saber
por que barajas ha echao.
Poen. Qué es usted el seor Paquito?
me lo habia maliciao:
y por eso es la quimera?
ea venga acá esa mano.
Paco lo mira, y despues dice.
Pac. Melitar responda usted,
por qué barajas ha echao?
Poen. No ha sio con intencion
de quitarle á usted el barato:
creame usted seo Paquito:
á poco de haber llegao
al Puerto, me hice un amigo,
Poenco, tu que eres guapo
(porque es mucha calia
aquesta que Dios ma dao)
á que no te atreves hoy
á echar naypes en los barcos?
yo le dige: aunque lo haga,
dime mandria á quien agravio?
pues qué tiene eso que hacer?
ahora mismito me marcho,
y el gachon que lo gobierna
si está de barajas falto
aun me lo ha de agradecer
que le ahorraré ese trabajo:
fuí, compré quatro barajas,
y las eché, qué hay de malo?
uste ha ganado los naypes,
y yo he perdio los quartos.
Pac. Con que la intencion de usted
solo fué hacerme un regalo?
Poen. No mas: yo para que quiero

un garito de tres quartos
quando le tengo allá en Caiz
que me dexa veinte y quatro?
y dempues que desde léjos,
los que tenemos la mano
pesaa nos conocemos.
Pac. Melitar hablemos claro:
usted no pretende naa?
Poen. Naa, naita, Seor Paco.
Pac. Con que usted tiene allá en Caiz..
Se arrima.
Poen. Quieto aquese pie seo Paco
porque me rascó el ravel.
Pac. Con que solo fué regalo?
no es esto así Melitar?
Poen. Pues sino fuera.... canario,
y la aficion que le he puesto
porque es usted vien plantao;
esa geta que usted tiene
no la hubiera ya marcado?
no conoce usted á Poenco
quando tanto se arrimao:
solo el tufo del vestio
dexa á los hombres quemaos.
Pac. Melitar yo se lo estimo;
pero de veras hablando,
usted sepa que las chanzas
jamas á mí me han gustao,
ni menos fanfarronaas
quando no vienen al caso;
y así porque no le vuelva
á suceder otro tanto,
ni chanele usted en su vida
que á ofendio (en chanza) á Paco,
es preciso que aquí mismo
le diga que es usted un trasto
fanfarron; y no le endiño
por no ensuciarme las manos
en cosa que es tan inútil:
mas para que cuente el caso
so endiuo, me basta á mí
el darle aqueste sopapo.
Le pega, y le echa la gorra al suelo.
Poen. Paquito qué á gecho usted?
Poenco, qué ta pasao?
mira que tienes la fila
como pimiento encarnao,
y que te duele bastante:
allá va un Leon seo Paco....
Le embiste, y se retira.
mas si me ha dicho el Teniente
tenga el alfiler guardao!
no le espanzurro el mondongo,
porque es usted muy muchacho
para mí: ay infeliz *al paño Ver-*
con quien habia pegao! (*langa.*
ahora mismito yo hiciera
lo propio que con un trasto
que se llamaba Verlanga,
marinerito afamao
que por un quitame allá,
le jice que arrodillao
me pidiera mas perdones,
que hombres llevo ya mataos.
Y si aquí ahora le viera
le diera un veso seo Paco.
Sale Verlanga, y se lo da.
Ver. Vea usted el gusto complio
habiéndosele yo dao:
que viva un cuerpo chiquito!
á quien pegó usted salao ?(hay
Poen. No hay remedio: ahora si que
muertes de hombres: hácia un lao....
mas si me ha dicho el Tiniente
tenga el alfiler guardao!
Gachones no hay que picarse
por ver que los dexo sanos:
dar las quejas al Tiniente

Va saliendo Pico.

que me impuso el condenao,
que mientras esté en el Puerto
tenga el alfiler guardao,
que sino ya con el dige
hubiera á los dos marcao,
lo mismito que á Juan Pico
en la ventilla del chato.
Juan Pico. Seo embustero, así respondo
á los hombres mal hablados. *le pega.*
Verl. Dale Juan Pico.
Salen todos. Qué es esto?
Poen. Señores, todos á un lao,
no se me acerque nenguno
sino quiere al otro barrio
ir ahora mesmo, que estoy
lo propio que un condenao.
Ay! que endina calia
que el Señor á mí me ha dao.
Ram. Que te ha de dar fanfarron.
Poen. Hay que va el cuello sacando,
y que quebrantó el preceto.
Ram. Fanfarrron, mándria, pelao.
Poen. Ea, no quiero aguantar
allá voy.
Paco se va á tirar á él, y Ramon
Ram. Quieto seo Paco. (*le detiene.*
Mug. Ramon.. *Ram.* Dexad que le corte
la cara, muere. *Poen.* Te paso.
Pac. Firme Ramon.
Sale Ayudante. Buenas noches,
qué bulla es esta, sepamos.
Colas Usted sepa que al Señor
todos estos le ha pegado
por ser muy largo de lengua,
y un valadron. *Poen.* Eso paso;
Poenco jamas fué valadron
como lo ha manifestao;
pero me ijo el Tiniente
tuviera el chisme guardao.
Ayud. Ola prendedlo al instante,
que estoy muy bien informado
por el nombre de quien es:
llévenlo ustedes amarrado,
que pues faltó á la ordenanza
levantando á usted la mano, *al Sar-*
en un consejo de guerra (*gento.*
quedará siempre castigado.
Poen. Advierta usted mi mayor
de que á mí me han enviao
á prender contrabandistas;
y si yo estoy encerrado,
no hay un mándria en todo el Puerto
que pueda echarles la mano.
Ayud. Conducidle. *Poen.* Pues Señor,
vamos á volvernos Santos:
camaraa, no gloriarse
de que queda libre el paso:
pues en poniéndome feo,
no hay uno en too el juzgao
que se atreva á sentenciarme:
Seo Juan Pico, seo Paco
aquí hay un hombre chiquito. *se rien.*
Todos. Ah, ah, ah!
Poen. Sino estuviera amarrao,
ay que jaleo que hubiera!
que habemos de hacer, sufra mos
esta indina calia (*llevan.*
que el Señor á mí me ha dao. *se lo*
Ayud. Buenas noches caballeros:
en el principal aguardo
á usted. *al Sargento.*
Ram. Muy bien mi Ayudante.
Todos. Besamos á usted la mano.
Colas. No volverá el fanfarron
otra vez á provocarnos;
y aquì se acaba el saynete,
Todos. Perdonad defectos tantos.

FIN.